

DOS POEMAS DE EMILY DICKINSON

¿Habrá realmente un mañana?
¿Habrá una cosa semejante al día?
¿Podría verlo desde las montañas
si yo fuese tan alta como ellas?

¿Tiene pies las Ninfeas?
¿Tiene plumas como un pájaro?
¿Lo traen de países célebres
de los que nunca oí hablar?

¡Erudito! ¡Marinero!
¡Hombre sabio del cielo!
¡Por favor vengan a decir a un pequeño peregrino
en dónde está el lugar llamado mañana!

(Versión de Silvina Ocampo)

*Will there really be a "Morning"?
Is there such a thing as "Day"?
Could I see it from the mountains
If I were as tall as they?*

*Has it feet like Water lilies?
Has it feathers like a Bird?
Is it brought from famous countries
Of which I have never heard?*

*Oh some Scholar! Oh some Sailor!
Oh some Wise Men from the skies!
Please to tell a little Pilgrim
Where the place called "Morning" lies!*

Es todo lo que hoy puedo traer-
Es esto, y además mi corazón-
Esto, y mi corazón, y cada campo-
Y cada ancha pradera-
Contadlo con cuidado – pues si yo me olvidara
Cualquier otro podría hacer la cuenta-
Esto, y mi corazón, y todas las Abejas
Que viven en el trébol.

(Versión de José Luis Rey).

EMILY DICKINSON nació en 1830 en Amherst (Massachusetts, Estados Unidos) y murió en esa misma ciudad, en 1886. Hija de un prestigioso abogado, a quien admiraba y temía, educada en un ambiente puritano, se recluyó durante casi toda su vida, vestida siempre de blanco, en la casa patriarcal de esa pequeña comunidad agrícola. Ahí, sin apenas más contactos sociales que la correspondencia con unos pocos amigos, escribió una obra perfectamente desconocida en su tiempo -no publicó ninguno de sus casi 1.800 poemas- y valorada, desde comienzos del pasado siglo, como una de las más importantes de Norteamérica.